

vestres se utilizan como patrones diversas clases, debido a que las distintas variedades cultivadas se dan en unas mejor que en otras, según el caso.

En los rosales bien injertados en patrones adecuados, estos últimos pocas veces producen chupones subterráneos. Cuando brotan algunos, sin embargo, se les debe eliminar completamente cortándolos junto al tronco, puesto que, de lo contrario, robarían a la parte superior de la planta el nutrimento necesario y las rosas que pudieran producir tendrían muy poco o ningún valor. Muchos de los fracasos en el cultivo del rosal tienen por origen el desconocimiento de este importante detalle.

Una vez plantados los rosales e iniciado su crecimiento, el problema que hay que resolver es el del riego o fertilización. Durante los períodos en que la precipitación pluvial no es suficiente para mantener húmedo el suelo, las rosaleras hay que regarlas a lo menos una vez por semana, y con mayor frecuencia en tiempo sumamente cálido y seco. El mejor sistema de riego es el efectuado por medio de zanjias abiertas alrededor de las plantas y por las cuales se hace correr lentamente el agua para que moje profundamente el suelo. Los riegos superficiales y también los efectuados por elevación (o sea por aspersión) son perjudiciales, puesto que facilitan el desarrollo de raíces superficiales que se secan rápidamente. Uno o dos días después de cada riego, se removerá la superficie del suelo, para que no se encostre o se raje. Manteniendo suelta y mullida la superficie, se retarda la evaporación y se retiene la humedad. Donde la contextura del suelo es deficiente, quizá sea necesario aplicarle una partida de turba o materia vegetal descompuesta. Una cobertera de esta naturaleza puede revolverse de vez en cuando, para que el suelo no se endurezca demasiado y se vuelva impermeable.

En cuanto al sistema de fertilización a emplearse, depende de los abonos de que se disponga. La aplicación de una buena cobertera de estiércol de cuadra, mientras

los rosales están en estado de reposo produce un efecto espléndido. Este abono, en pequeñas cantidades, se puede aplicar en cualquier tiempo, pero ello siempre se hará mientras el suelo está húmedo, y éste se regará inmediatamente después. La harina de pescado es un fertilizante muy bueno para los rosales—por muy maloliente que sea—mezclándola bien con la tierra justamente antes de regar el terreno.

Hay en el mercado muchos fertilizantes químicos “completos” entre los cuales los floricultores entusiastas seguramente encontrarán uno que consideren indispensable. La aplicación de un fertilizante químico, siguiendo las instrucciones que lo acompañan y cuando los injertos están medio desarrollados, mejora considerablemente el tamaño y color de las flores.

Las plagas que más comúnmente infestan a los rosales son los áfidos o piojos. Cuando se vea que han invadido las plantas, aspérgense éstas, cada tres o cuatro días, con un buen insecticida de nicotina o piretro. Estos insectos, aunque son molestos, no constituyen una plaga verdaderamente seria.

El mildew y el moteado, que atacan al follaje de los rosales, cuando adquieren mucha gravedad retardan el desarrollo de las plantas y arruinan las rosas. Ambas enfermedades se pueden evitar polvoreando regularmente las plantas con azufre finamente molido. Este tratamiento debe comenzar a principios de primavera, tan pronto empieza la vegetación. No se aplique una gran cantidad de polvo en cada tratamiento, sino solamente la suficiente para cubrir todo el follaje con una fina película apenas visible. Una cantidad excesiva puede dañar el follaje. Polvoréese regularmente una vez por semana, aunque no se perciban síntomas de enfermedad. Las medidas preventivas son las eficaces, pues una vez que el follaje ha sido desfigurado por una u otra de las expresadas enfermedades, es imposible obtener que vuelva a su estado normal.

Para combatir los insectos que en algunos casos

comen el follaje, prepárese una parte de arseniato de plomo y nueve partes de azufre y polvoréense regularmente los rosales con esta mezcla.

Es muy difícil dar instrucciones definitivas sobre la poda de los rosales. Un rosal bueno al ser recibido del criadero debe estar constituido por tres tallos fuertes del grosor de un dedo meñique, los cuales se deben cortar a una altura de 15 a 20 cm. al momento de plantarlos. Al final de la primera estación vegetativa cada uno de estos tallos principales debe tener una o dos ramas. Estas nuevas ramas se cortarán a unos 15 cm., eliminando al mismo tiempo todos los ramos débiles y también aquellos que se entrecruzan o que crecen en el centro de la copa. Consérvese siempre abierto el centro, para que penetre en el interior de la copa toda la luz que sea posible.

Los rosales débiles se habrán de podar con mayor intensidad. Pero no es posible establecer reglas fijas, puesto que cada variedad, y aun cada sujeto, necesita ser podado según sus particulares exigencias. Lo que con la podas persigue es facilitar el desarrollo de nuevos ramos sanos y vigorosos y eliminar los débiles y los que se entrecruzan y se estorban unos a otros.

La falta de espacio no me permite hacer mayores consideraciones sobre el cultivo del rosal. Pero si los aficionados siguen las instrucciones enunciadas les será más fácil poder enterarse de otros detalles técnicos que los especiales problemas de sus jardines hagan necesario estudiar. Conviene tener siempre presente que es mucho más fácil cuidar de un rosal debidamente plantado y podado que hacer volver el vigor y la lozanía a uno que ha permanecido en el abandono. El rosal, más que cualquier otra planta floral, "agradece" el buen trato y lo recompensa generosamente produciendo una gran abundancia de flores grandes, magníficas, esplendorosas.

GEORGE C. ROEDING

LA PREPARACION DE LECCIONES PARA EL PRIMER GRADO SEGÚN EL METODO DECROLY

Estas preparaciones se refieren, principalmente, a los ejercicios que pueden realizarse con los alumnos de tipo medio. El maestro que desee tenerlas en cuenta, aprovechando lo que considere utilizable, que no olvide, muy especialmente, las indicaciones concernientes a la lectura y al cálculo.

Ya hemos dicho anteriormente, que durante los ejercicios de observación es el momento en que el maestro indicará la ortofonía exacta de las palabras nuevas. Los textos de lectura han sido compuestos de manera que puedan servir aún a los alumnos menos inteligentes. Cuando el niño haya comprendido las imágenes empezará a aprender las tres primeras frases.

Es preciso aplicar a estas preparaciones el principio de elasticidad que caracteriza el método de asociación de ideas. Los ejercicios sobre las sílabas, las letras, los caracteres impresos, las mayúsculas, las medidas convencionales, etc., deben entrar durante las preparaciones en el momento oportuno. Nosotros les hemos indicado como un medio y como auxiliar de la memoria.

Para los ejercicios del cálculo, utilizamos simplemente el libro ya citado: *Iniciación a los juegos educativos*.

Hemos omitido, por varias razones, el canto y las recitaciones, indicándolas solamente al final de este capítulo, ateniéndonos a las reservas formuladas sobre esta cuestión en la primera parte de este libro. (Véase EDUCACIÓN números 13 y 14).

Ya hemos dicho que la última media hora del sábado esté reservada a los cuentos, asunto muy difícil de aplicar, por ahora, a los centros de interés. Sin embargo, puede separarse francamente este trabajo y considerar la hora del cuento como una diversión más. Hemos seleccionado los cuentos entre los de M. Michiels publicados en *Education Nationale*; los de Emile Lecerq, «Cuentos verosímiles» y «Nuestros amigos los animales», los numerosos de Mlle. Colomb, de Grimm, de Andersen, de Perrault, etcétera. La elección es fácil.

El primer día de cada mes es necesario hacer algunos ejercicios para aprender la ortografía del nuevo mes y pasar revista a lo estudiado sobre este tema en los meses precedentes.

Tampoco hemos indicado los ejercicios de memoria y atención visuales, porque ya han sido estudiados en la primera parte.

Las «interrupciones» del programa (véase 1ª parte) comprenden igualmente las notas a enviar a los padres sobre algún incidente de la vida escolar: recomendaciones, observaciones, invitaciones, etc. Estas notas copiadas por los niños constituyen excelentes aplicaciones a la lectura y escritura, lo cual es miel sobre hojuelas, y agradan enormemente a las familias.

A) EL NIÑO Y LA ESCUELA. a) LA ESCUELA. 1. *A conocer la escuela.* I. OBSERVACIÓN.—Pasear a los niños por toda la escuela, primeramente el zaguán, el piso primero y el subterráneo; después los demás departamentos. Uso de los diferentes locales. La limpieza: respetar esta limpieza. ¿Cómo?

II. EXPRESIÓN. *Lenguaje gráfico:* Croquis representando a un niño que va a la escuela, el edificio escolar y un alumno que trabaja en clase. Se entregarán al niño estos croquis en hojas de papel separadas. Después, el maestro los reproduce en el encerado.

Lectura: A cada uno de los dibujos se asocian las siguientes frases escritas en tiras de papel:

Luis va a la escuela,
la escuela es hermosa,
yo estoy en la primera clase de la escuela.

Cada alumno recibe, en momento oportuno, una de estas tiras de papel con la frase escrita.

Se hace reconocer la frase después de haber visto el croquis y la cinta asociados.

Se busca luego el croquis después de haber visto la frase.

Leer la frase reconocida, sin preocuparse naturalmente, del aprendizaje de las sílabas y letras, que vendrá después.

Juego: Después de mezclar las cintas y dibujos, hacer que los niños los coloquen ordenadamente, esto es, en la parte inferior de cada dibujo la frase correspondiente. Se hace dibujar una de las frases. Después de numerosas repeticiones, se procura separar para que se fije el alumno, los vocablos «la escuela»

Escritura: El maestro escribe en el encerado las frases y los niños lo imitan en el espacio con el dedo índice. A continuación

los niños escriben las tres frases en el papel y las ilustran con los dibujos. Debe preferirse papel *no rayado*.

Ortografía: la escuela: a) Se hace copiar varias veces estas dos palabras. b) Exponer los dos vocablos durante diez segundos, ocultarlos y hacerlos que los reproduzcan. Se repite el ejercicio hasta que la mayor parte de los alumnos obtengan buen resultado. Es interesante anotar el número de ensayos por cada alumno hasta que el maestro quede satisfecho.

Realización: Modelar en arcilla una de las tres ideas expresadas en el texto de lectura—el niño que va a la escuela, el edificio o el alumno trabajando—y en la parte inferior del modelo terminado se coloca la frase correspondiente.

III. NÚMEROS Y MEDIDAS. a) *Los números de 1 hasta 10.* Hacer contar, uno por uno, las mesas, los árboles, las lámparas, las puertas de la clase, los niños etc. Lo mismo, valiéndose de los dibujos o croquis. b) Asegurarse hasta donde se ha adquirido la noción del número: señalar, sin nombrar ni contar: 1 -- 2 -- 3 -- --- dedos; descomponer $1 + 1$; $2 + 1$; $1 + 2$; $3 + 1$; $1 + 3$; $2 + 2$; $4 + 0$, etc., repitiendo tantas veces como sea necesario hasta conseguir el conocimiento claro y exacto de estas operaciones.

2. *La clase.* I. OBSERVACIÓN. Descripción y análisis. El por qué y el cómo de las cosas y, sobre todo, de los detalles.

II. EXPRESIÓN. *Dibujo:* Algunos objetos de la clase.

Lenguaje gráfico: De la misma manera que en el tema anterior.

Lectura: texto: yo estoy en la primera clase de la escuela,
mi clase es grande
yo trabajo en clase.

Igual que en el tema precedente. Aislar la palabra *clase*.

Aplicación: Dar a conocer las seis frases en las cintas de papel y los elementos separados.

Escritura: Véase el tema anterior.

Ortografía: *clase:* lo mismo que anteriormente.

Ejecución: Como en el tema precedente.

III. NÚMEROS Y MEDIDAS. a) *Los números del 1 al 10.* Lo mismo que en el anterior tema. En el curso de las lecciones, con-

tar las tiritas de papel, las hojas de papel distribuídas, etc. b) Repetir los ejercicios sobre la noción de los números.

B) LA CLASE. I. *Antes de la clase.* I. OBSERVACIÓN Y LENGUAJE GRÁFICO. Hacer referir oral y gráficamente los hechos y gestos del escolar antes de entrar en clase. Frases y croquis entresacados de la lectura.

II. EXPRESIÓN. a) *Dibujo*: Del natural y de objetos que sirven para el aseo personal. b) *Lectura*: texto: yo me lavo por la mañana, yo me desayuno con chocolate, yo trabajo en clase. Elemento a aislar: *yo*.

Ejercicios: Véase el tema anterior.

c) *Escritura*: Hacer copiar los elementos conocidos. Copiar las frases e ilustrarlas con los dibujos del texto.

d) *Ortografía*: Lo mismo que en el tema precedente.

e) *Ejecución*: Modelado: una de las ideas expresadas por el texto. Los objetos que sirven para el aseo personal de la mañana.

III. NÚMEROS Y MEDIDAS. a) Por medio de la intuición suministrada por el trabajo manual, continuar el estudio de los cinco primeros números.

b) *Gráfico*: cifra 1 y aplicaciones.

2. *Después de la clase.* I. OBSERVACIÓN Y LENGUAJE GRÁFICO: Igual que en el anterior tema.

II. EXPRESIÓN a) *Dibujo del natural*: taza y cafetera.

b) *Lectura*: texto: A las cuatro de la tarde voy a casa, en mi casa bebo café, yo trabajo también en mi casa. Palabra a separar: *casa*. Como para los temas precedentes.

Ejercicios: Dar a conocer las frases anteriores auxiliándose o no de los croquis correspondientes. Estos croquis se abandonarán como juego de lectura tan pronto como los alumnos aprendan a reconocer las frases sin necesidad de asociarlas a las imágenes.

2) Exponer una frase y buscarla después entre la colección de tiras de papel, haciéndola leer.

3) Hacer clasificar frases con alguno de los elementos separados: escuela, clase, yo, casa, etc.

c) *Escritura*: copiar las frases. Copiar los elementos conocidos. Copiar una de las frases de los temas precedentes como aplicación al ejercicio número 2 de más arriba.

d) *Ortografía*: como para los temas anteriores. Ejercicios de asociación con otras palabras con el artículo *la*.

e) *Ejecución*: Modelado: la casa en que el niño vive. En el curso del trabajo, departamentos de la casa y cálculo.

III. NÚMEROS Y MEDIDAS. a) Por medio del material provisto por el trabajo manual, cálculo con los 5 primeros números.

b). *Gráfico*: cifras 1 y 2. Aplicación.

3. *El dormitorio de la casa*. I. OBSERVACIÓN Y LENGUAJE GRÁFICO. Hacer describir por la palabra y el dibujo el dormitorio de un niño.

II. EXPRESIÓN. a) Dibujar un croquis como resultado de la observación y sacado del texto de lectura.

b) *Lectura*: texto: yo estoy en mi casa por la noche.
por la noche, yo voy a dormir,
yo duermo en mi cama durante la noche.

Elementos a aislar: *la noche*. Véase el tema anterior.

c) *Escritura*: como en los temas anteriores.

d) *Ortografía*: Igualmente que en precedentes temas. Ejercicios con el artículo *la*; dado el artículo agregarle nombres o dados los nombres anteponer el artículo.

e) *Ejecución*: Cartonado: una cama.

III. NÚMEROS Y MEDIDAS. a) Como en el curso de lecciones anteriores, cálculo con los 5 primeros números.

b) *Gráfico*: las cifras 1, 2, 3. Aplicaciones.

B) LA ALIMENTACIÓN. a) LAS COMIDAS. 1. **El Desayuno**. 1. *Describir y preparar la mesa para el desayuno*. OBSERVACIÓN. Hacer describir y preparar una mesa para el desayuno. Descripción del movimiento y de los objetos: «Jugar a las comiditas»

II. EXPRESIÓN. a) *Lenguaje gráfico*: Que los niños realicen todos los movimientos del juego anterior. Ilustrar el texto de escritura.

b) *Dibujo del natural*: El servicio de café.

c) *Lectura*: texto: yo me desayuno por la mañana,
yo como pan y mermelada por la mañana,
yo bebo café con leche por la mañana.

Separación de palabras: a) para recordar: *yo*.

b) Elemento nuevo: *mañana*. Después como en los temas anteriores.

c) *Escritura*: Véase el anterior tema.

d) *Ortografía*: Recuérdese lo dicho en los temas precedentes.

f) *Realización*: Modelado: el servicio de café.

g) *Juego motor*: Representar la escena: preparar una mesa para el desayuno.

III. NÚMEROS Y MEDIDAS. a) Cálculo: La lección de observación se presta admirablemente para realizar operaciones con los 5 primeros números.

b) Hacer contar los objetos, llegando hasta lo más lejos posible.

c) *Gráfico*: a) repaso: las cifras 1, 2, 3. b) la cifra 4.

2. *Preparar el café*. I. OBSERVACIÓN. Preparar el café en clase. Observaciones de las cosas: granos de café, molinillo, cafetera y sus partes etc. Observación de hechos: moler el café, el vapor de agua, etc. Ejercicio de los sentidos: Distinguir por el gusto el café, la achicoria, el azúcar, la sal, el agua, etc.

II. EXPRESIÓN. a) *Lenguaje gráfico*: Designar las acciones ejecutadas.

b) *Dibujo del natural*: Las cosas empleadas: grano de café, molinillo de café, perol o puchero, etc.

c) *Lectura*: texto: Mamá prepara el café,
el café está hecho,
yo bebo café por la mañana.

Separar la palabra *café*.

Ejercicios como en los temas explicados. Iniciar un nuevo ejercicio si los niños pueden aislar las palabras: dividir una tira de papel en tantas partes como palabras tiene la frase, y recomponerla de nuevo, primeramente teniendo delante la frase, y después de memoria.

Juego de lectura: Cada alumno guarda en cajas de cerillas granos de café, achicoria, sal y azúcar, y en cada caja pegará una etiqueta con el nombre correspondiente.

d) *Escritura*: Si ejecuta bien el ejercicio anterior, escribirá al dictado palabra a palabra el texto de escritura. Ejercicios con los elementos separados como se ha indicado anteriormente.

e) *Ortografía*: Recuérdense las anteriores indicaciones. Ejercicios de concordancia con los artículos *el* y *la*.

f) *Ejecución*: Modelado: un molino de café. Un bastoncito con puño, una perla o un cerrojo de cajón.

III. NÚMEROS Y MEDIDAS. Ejercicios prácticos de envolver 1, 2 o 3 granos de café. Escribir el nombre correspondiente. Idem en dibujos. Operaciones. Problemas sencillos. *Gráfico*: la cifra 5.

3. *Preparar el desayuno*. I. OBSERVACIÓN. Revisión: preparar la mesa, hacer el café (juegos motores y dibujos). Después dividir pan o una torta, pringar en mantequilla cada una de las divisiones y colocarla en la mesa. Observación del pan y de la torta.

II. EXPRESIÓN. a) *Lenguaje gráfico*: Ejecutar las acciones indicadas. Ilustrar el texto de lectura.

b) *Dibujo del natural*: La cuchara y el cuchillo.

c) *Lectura*: texto: mi mamá prepara el café,

mi mamá corta el pan,

mi mamá echa el café en la taza.

Separar la palabra *mamá*. Es probable que los alumnos hayan separado espontáneamente esta palabra.

Ejercicios: Como en los temas anteriores. Dividir la tira de papel en palabras, como se ha indicado anteriormente. Completar el juego de lectura (cajas de cerillas) con una caja llena de harina. Hacer abrir las tapas de las cajas y depositar en ellas pequeñas porciones de harina.

d) *Escritura*: Véase el tema anterior.

e) *Ortografía*: Idem.

f) *Ejecución*: Modelado: un cuchillo (mango de arcilla y hoja de papel vitela o cartón), una cucharilla de café, etc. Medir las dimensiones, largo y ancho.

III. NÚMEROS Y MEDIDAS. a) Problemas sencillísimos valiéndose del número de tortas, de los comensales, de las tazas, etc. Pueden servir también los modelos ejecutados de trabajos manuales.

b) Revisión de los cinco primeros números gráficos. Aplicación: anotar en las pizarras o encerado los resultados de los problemas propuestos.

c) *Noción de peso*: Comparar el peso de un pan con otros diferentes (ladrillos, guijarros, baldosas, etc.)

4. *El desayuno*. I. OBSERVACIÓN. Hacer ejecutar las escenas conocidas: preparar la mesa, preparar el café, la torta, el pan, etc.

II. EXPRESIÓN. *Juegos motores*: Representar las escenas anteriores.

b) *Lenguaje gráfico*: Dibujar esas escenas, aplicándolas al texto de lectura.

c) *Lectura*: texto: por la mañana yo como una torta,
mi mamá parte la torta,
mi torta es buena.
Separar la palabra *torta*.

Ejercicios: 1. Como en el tema anterior.

2. Que los niños formen frases en las que entren palabras conocidas y que el maestro escriba en el encerado. Ejemplos: Mi mamá es buena. Mi mamá parte una torta. Yo como una torta, etc.

3. Leer palabras aisladas: *yo, el, mañana, mamá, escuela, café*, etc.

4. Citar palabras y señalarlas entre las que están escritas en el encerado o en las tiritas de papel.

d) *Escritura*: Copiar el texto de lectura y las palabras aisladas.

e) *Ortografía*: a) Ejercicio con la palabra aislada.

f) Prueba o ensayo: hacer copiar en una tira de papel: mamá come una torta. Con las tijeras la divide el niño en palabras y después de mezcladas la vuelve a construir. Dictar la frase. Corrección (como para los elementos aislados). Hacer copiar varias veces las palabras equivocadas o mal escritas.

g) *Ejecución*: Modelado (repasso): mamá parte una torta.

III. NÚMEROS Y MEDIDAS. a) Lo mismo que en el tema anterior. Noción de un medio (pan, torta, etc.)

b) *Noción de peso*: 1. Recuérdese lo dicho en los ejercicios anteriores sobre este tema.

2. Pesar un pedazo de pan, un poco de harina, de arena, etc., valiéndose de medidas naturales, por ejemplo, comparados con uno, dos o más gujarros, castañas, alubias, etc. Señalar las diferencias de las cantidades obtenidas.

(Continuará en el próximo número).

LUIS DALHEM

Maestro de Costa Rica

Ayude usted a sus compañeros enviándonos desde cualquier rincón de la Patria en donde usted trabaja, silenciosa y abnegadamente, el resultado de sus experiencias, estudios, anhelos y meditaciones. "Educación" hará conocer ese resultado comentándolo debidamente.

EL RECUERDO DEL MAESTRO

UNA OBRA Y UNA VIDA

(Palabras dichas en la Asamblea que el Colegio de Señoritas dedicó a la memoria del Maestro).

No podía el Colegio Superior de Señoritas permanecer indiferente ante la muerte de don Miguel Obregón, y por eso hoy tributa a su memoria, este acto en señal de reconocida devoción, por quien fué Profesor, Director y Presidente de la Junta Administrativa de este Centro Cultural.

De su labor como maestro y profesor no toca a mi pobre palabra decir de la grandeza y perfección en tan augusto y nobilísimo trabajo. Doctas plumas y elocuentes voces han pintado toda la obra de don Miguel en las tareas docentes.

Diré de su constante anhelo por servir de la mejor manera, con el empeño tan característico que puso en todo, sus honoríficos cargos de Secretario y luego de Presidente de la Junta que administra los fondos de nuestro Colegio.

¿Qué necesidad no contaba de previo con su venia para remediarla? En todo momento se preocupó porque no nos faltara lo que en su mano estaba conseguir. Enriquecer la biblioteca fué su preocupación constante. Libros y más libros, me decía, aprobando cuanta compra se hacía de ellos. La biblioteca en manos de las alumnas, que todas lean y que lean mucho, eran sus deseos.

Los libros en los anaqueles y sin abrirlos, mejor no tenerlos, expresaba en sus constantes visitas a inquirir por nuestras necesidades y a prodigarnos su consejo útil y sabio.

Los gabinetes de ciencias naturales, los cuadros murales para enseñanza de idiomas, el gabinete de física, el laboratorio de química, el estadio, todo cuanto significara adelanto y avance, tenían en él, al convencido de que en los centros educativos, siempre hace falta algo y que el dinero mejor empleado, es aquél destinado a dotarlos de los más modernos implementos, de todo cuanto tienda a hacer la enseñanza más objetiva, y por ende, de comprensión fácil y sencilla.

Y qué he de decir de los sabios consejos que en momentos difíciles me prodigara, con el desinterés del maestro y el cariño del amigo magnánimo?

En don Miguel lo que más admiré, a parte de su erudición y bondad infinitas, fué su modestia, digna de todas las alabanzas, y merecedora de señalarse a los estudiantes como ejemplo de que las vanidades no caben en los espíritus superiores. Ni su paso por las Direcciones de Colegio, Inspecciones de Escuelas, Secretarías de Estado, Misiones Pedagógicas y tantas altas posiciones, nada llenó de vanidad ni orgullo su persona de hombre bueno y de maestro excelso: siempre el mismo, sonriente, discreto, apacible.

Se ha escrito algo sobre su vida, plétórica de virtudes y rica en enseñanzas, pero aun falta mucho que decir y especialmente señalarlo a las juventudes del país, las cuales deben seguir los senderos del Maestro, como que constituyen enseñanzas de una vida puesta al servicio del país, sin alardes y sin fines preconcebidos, ni para la política y menos para la riqueza.

Murió dejando sus bolsillos escuetos de monedas, pero ricos los cerebros de quienes escucharon su palabra sabia y persuasiva.

Dichoso, que a su paso por el mundo cultivó las mentes de miles de alumnos, que hoy bendicen su sagrada memoria.

Nunca odios vinieron a su hogar llevando intranquilidad y desasosiego, porque él no sembró discordias ni lanzó a nadie otra cosa que su palabra de bien, su consejo sano, su modalidad de varón honrado y austero.

Miró con deleite los cielos, escudriñando sus misterios y puso en su vida el ejemplo que de ellos recibiera, dando luz y más luz sin otra recompensa que el placer de hacer el bien.

Aun le veo en la Dirección, preguntando por las alumnas pobres que venían de Alajuelita, de San Juan, de Desamparados, etc., etc., y de si les daban útiles y si recibían ayuda para sus estudios. Porque era esa una de sus preocupaciones perennes. Instruir, educar, cultivar la mente y en especial la de quienes desposeídos de riqueza material anhelan surgir en alas del estudio.

He aquí, en estos detalles, al Maestro. Se revela su condición de propulsor constante de cultura; de avanzado en la escuela del bien.

Los pobres, exclamaba, deben tener lugar preferente en los colegios; bendito el mandatario que logre abolir los derechos de matrícula en los planteles de segunda enseñanza, era en él frase corriente. Ejemplares y fundamentales palabras que lo pintan con bondad franciscana y lo elevan al plano de superioridad, propio de almas grandes. Idealista que subyuga por su fe en el bien y que profesó como convencido, las doctrinas más avanzadas de un socialismo cristiano.

En el libro de matrículas cuántas llevan el cancelado por don Miguel Obregón. Y todo ello pasaba en el misterio, en el silencio. Nunca quiso que se supieran sus nobles gestos.

Excelsa personalidad. Bendita memoria la del Presidente de nuestra Junta.

Qué no supo de métodos, planes de estudio, programas, reglamentaciones? Y sin embargo, no aparentó supremacía, no adoptó poses doctorales, quién como él poseyó toda la ciencia de la Educación.

Vinieron nuevas tendencias de renovación a sistemas y planes, y él sonriente y comprensivo no se admi-

raba ni ponía los ojos de asombro, porque ya los conocía, como que marchó al compás de los avances educativos y al ritmo de lo nuevo, no sólo del viejo mundo, sino también de las tierras del sur, como que en ellas nutrió su mente y bebió en las mismas fuentes de lo hicieron los últimos embajadores de la cultura chilena y de cuyas palabras perduran aún los ecos, dictando normas y pautas para encauzar por nuevos rumbos la enseñanza nacional.

La escuela constituyó el amor de sus amores.

Amándola demostró cariño a la juventud que es adhesión a las fuerzas constructivas de las naciones. Queriéndola, nos dió ejemplo sublime de devoción a la Patria, como que en ella se forjan los sostenes del futuro de los países. Defendiéndola, se defiende el fundamento y la base del conglomerado nacional, de donde arranca y parte el nervio que mantiene la vitalidad de los pueblos.

Don Miguel Obregón y don Mauro Fernández constituyen los dos más avanzados paladines de la enseñanza nacional.

El uno con visión de estadista nos marca con la ley sabia el derrotero a seguir; el otro, con pasta de verdadero maestro, encauza por el sendero las actividades que nos han traído al grado de avance actual.

Uno y otro dignos de la gratitud nacional, de que se les dediquen templos del saber, de que se les muestren a las juventudes en nuestras fechas magnas como adalides de la escuela costarricense.

Finalmente quiero que mis alumnas al pensar en don Miguel, graben en sus mentes estas cortas frases que sintetizan su persona, como glosas para el abnegado Maestro.

Fué bueno, modesto y sincero en sus convicciones y palabras.

Derramó su saber, como fuente inagotable que da sin medida a cuantos van hacia ella en demanda de bienestar.

No hizo de la enseñanza otra cosa que un apostolado

cosechando su cortejo de ruindades y sinsabores pero gozoso del deber cumplido y del ideal realizado.

Miró a sus semejantes como hermanos, sin hacer alardes sectaristas, ni formar agrupaciones de nombres faltos de hechos. Vivió en paz con los hombres, ayudándolos sin espera de recompensas y perdonando sus debilidades y extravíos.

Murió como los justos; sin exhalar queja ni pedir otro auxilio que su conciencia libre de pecado. Y partió hacia el misterio, suavemente, un mes hace hoy, en los momentos en que los estudiantes partían a vacaciones.

Así terminó terrenalmente nuestro querido maestro y excelente amigo y leal compañero.

CLAUDIO CORTÉS

INFORMACION PSICOLOGICA

CURSO DE PSICOLOGIA

Continuamos, en este número, la publicación de una serie de resúmenes de las LECCIONES DE FILOSOFÍA del Profesor D. Roustan, Inspector de la Academia de París. Esta obra fué coronada por la Academia Francesa de Ciencias Morales y Políticas. La síntesis que presentamos ha sido hecha expresamente para esta revista por un estudiante de Psicología Educativa.

LECCION DECIMA TERCERA. LAS PASIONES:

I. La pasión se encuentra situada entre la emoción, por una parte, y la locura, por la otra. Es difícil determinar con precisión la diferencia que existe entre emoción y pasión. ¿Es una diferencia de naturaleza? No, puesto que la pasión surge de la emoción. ¿Es una diferencia de grado? Tampoco, ya que si existen emociones calmas y pasiones violentas; también encontramos emociones violentas y pasiones calmas. ¿Es una diferencia de duración? Se dice, corrientemente, que la pasión es un estado

que dura: la emoción es la forma aguda, la pasión la forma crónica. Violencia y duración, tales son los caracteres que se le asignan a la pasión. La pasión es la emoción permanente, dice Ribot en su *Psicología de los Sentimientos*. También dice que es una emoción prolongada e intelectualizada, en su interesante *Ensayo acerca de las Pasiones*.

Preferimos el concepto expresado por Kant en su *Antropología*: no vé Kant entre pasión y emoción una simple diferencia de violencia y de duración. Para él, pasión y emoción son términos opuestos. Dice: allí donde hay mucha emoción existe poca pasión. El niño experimenta muchas emociones y no conoce la pasión. La facilidad de ser emocionado indica la dispersión de nuestra sensibilidad. Si todo puede conmovernos es porque no existe un centro en nuestra vida afectiva, no hay sistematización en nuestras tendencias, es porque ninguna cosa nos interesa más que las otras. Por lo contrario, *la pasión implica siempre una fuerte concentración de la vida psicológica*.

Ribot declara, por su parte, que *la pasión es, en el orden afectivo, lo que la idea fija es en el orden intelectual*.

La pasión debe considerarse como más cercana a la inclinación que a la emoción.

En el fondo la pasión no difiere de la inclinación sino en la violencia, en el carácter exclusivo, celoso, imperioso. Está bien definida cuando se dice que es *una inclinación exagerada, excepcionalmente viva*. Reservamos la palabra pasión para designar esas fuertes tendencias que invaden toda la vida psicológica y le dan una orientación bien determinada.

II. Cuáles son los principales caracteres de la pasión así entendida? En primer término, la unidad que realiza en nuestra vida psicológica. Nuestra actividad se orienta en una determinada dirección y nada le es interesante sino aquello que nos acerca al fin perseguido. La pasión obliga, además, al hombre a construirse una nueva *tabla de valores* como la llamó Federico Nietzsche de-

signando con tal nombre la jerarquía que establecemos entre los diversos bienes que podemos desear, jerarquía que nos es impuesta, casi siempre, por el medio ambiente, por la tradición, por las ideas religiosas dominantes. La escala de valores comúnmente aceptada, es, según Nietzsche, obra de los débiles y de los esclavos: habría que rehacerla en su totalidad.

Si quisiéramos analizar las pasiones tendríamos que referirnos a un número infinito de ellas; limitémosnos a estudiar dos tipos extremos entre los cuales se sitúan multitud de tipos intermedios.

Como tipo de *pasión inferior* tenemos una completamente sensorial como la del alcohol. No supone voluntad en su origen pues la voluntad ejerce, en esa pasión, un papel negativo: ha dejado hacer, no ha sabido resistir. El vicioso cree que el alcohol es agradable porque disminuye la fatiga, hace menos penoso el esfuerzo físico; también porque disipa las ideas tristes, porque aturde. Nace así el hábito alcohólico. Esa pasión es como una formación enfermiza causada por un germen venido de afuera: se deja entrar en el organismo un elemento nocivo, se desarrolla sin que nos demos cuenta, la infección es ya grave cuando pensamos en combatirla. ¿Cuáles son los efectos de esa pasión? Son destructores en el más alto grado. No hablamos de su influencia sobre la salud del cuerpo; nos referimos al debilitamiento progresivo de la vida psicológica. Tenemos a un hombre cultivado que se interesa por su familia, por su profesión, por diversas obras sociales y políticas, por el movimiento de ideas y, tal vez, por las artes; se convierte en alcohólico; poco a poco, el círculo de sus preocupaciones se hace más estrecho, su profesión se transforma, para él, en una serie de deberes ingratos, su curiosidad intelectual se desvanece; subsiste, en él, un único deseo: el de procurarse alcohol. Esta pasión, como se ve, es semejante por completo a una idea fija.

Consideremos, ahora, una *pasión superior*: la de un sabio por cierta clase de investigaciones. Esa pasión es, en gran parte, voluntaria; el sabio comenzó como todos,

siendo un ignorante, debió hacer un esfuerzo prolongado para asimilar todas las nociones indispensables cuando se quiere hacer progresar una ciencia. También el violinista, el pintor están obligados a someterse a fastidiosos e interminables ejercicios antes de dominar su arte: esos principios suponen una constancia admirable, penosa antes de verse recompensados. No debe hablarse de pasiones fatales: las pasiones intelectuales, artísticas no se desarrollan sino con el concurso de la voluntad. Hay, además, otras diferencias entre estas pasiones superiores y las del tipo inferior. La superior no es exclusiva en un mismo grado; sin duda alguna se apodera del alma por entero pero, en lugar de adormecerla, de neutralizar las demás actividades, parece despertarlas para hacerlas servir a un mismo fin superior. No hay, en ellas, automatismo, ni repetición indefinida de los mismos gestos. La vida psicológica sigue desarrollándose con su variedad habitual; una idea satura todos nuestros pensamientos, penetra todos nuestros sentimientos, matiza nuestras sensaciones. Nuestra actividad, de ordinario dispersa, tiende hacia un centro. Pensemos en un hombre apasionadamente dedicado a una labor científica, filantrópica, artística o política: parece hacerse superior a sí mismo, utiliza, para ello, una voluntad, una ingeniosidad, una variedad de aptitudes que no sospechábamos existieran en él. En particular, los reformadores sociales, los idealistas son gentes que se pueden considerar como transformados por el ensueño que persiguen, por la pasión superior que los domina. Algunos son simples obreros, como Proudhon, otros, empleados subalternos, como Fourier: llegan todos a dominar la ciencia de su época, a obtener una cultura enciclopédica con el fin de construir el plan que han imaginado. Tales pasiones superiores no empequeñecen al hombre, al contrario lo elevan de manera indecible.

Entre esas dos formas extremas de la pasión, una inferior y otra superior, una pasiva y otra activa, una sensorial e involuntaria y otra intelectual y voluntaria, existe una forma menos precisa pero más interesante

para el novelista y para el poeta. Parece nacer de la sensación o de esa facultad intermediaria entre la sensación y la reflexión que se llama imaginación. La imaginación transfigura el ser amado como lo han hecho observar algunos moralistas: pero esa transfiguración es el efecto de la pasión y no la causa de ella. La verdadera causa es un trabajo psicológico que se efectúa lenta y sordamente en nosotros, que nos prepara para experimentar una brusca tendencia desde el momento en que nuestra pasión inconciente puede manifestarse. Esta pasión se parece en mucho a las de carácter inferior; parece fatal—en el sentido psicológico de la palabra—ya que no sospechada su existencia al principio, estalla de pronto con una fuerza que anula nuestra voluntad. Es exclusiva y, como exclusiva, celosa. En muchos aspectos es egoísta. Sin embargo, se parece mucho a las pasiones superiores ya que, en ocasiones, es capaz de aumentar nuestra fuerza moral y de inspirar el sacrificio.

Podemos resumir, el estudio hecho, en la forma siguiente que permitirá señalar algunas relaciones entre la psicología de la sensibilidad y la de la inteligencia. *La pasión es como la atención de la sensibilidad.* Hemos visto que existen dos clases de atención: la pasiva, espontánea, involuntaria y la activa, reflexiva y voluntaria. La primera es como una pasión inferior; la segunda es como una pasión superior. Analizar una pasión es situarla exactamente entre los dos tipos extremos.

DESIRÉ ROUSTAN

NOTA DEL TRADUCTOR.—Termina con esta Lección XIII el Libro II del tomo I que, de sus *Lecciones de Filosofía*, el profesor Desiré Roustan, Inspector de la Academia de París, dedica al estudio de la Psicología. En este Libro II está desarrollada *La Vida Afectiva*; en las lecciones siguientes del Libro III se estudia: *La Vida Intelectual*.

A solicitud de algunos lectores de nuestra revista EDUCACIÓN diremos que los temas abordados en estas lec-

ciones son los siguientes: LIBRO PRIMERO: *Problemas Generales*.—I. Objeto de la Psicología. II. Es la Psicología un capítulo de la Fisiología? III. ¿Pueden aplicarse a la Psicología los procedimientos de las ciencias físico-químicas? VI. La corriente del pensamiento. V. Debe aceptar la Psicología la hipótesis de una vida inconsciente del espíritu? VI. La atención. VII. La personalidad. VIII. Clasificación de los hechos psicológicos y los principales tipos de caracteres. LIBRO SEGUNDO. *La vida afectiva*. IX. Vocabulario de la Psicología afectiva. X. El placer y el dolor. XI. Las emociones. XII. Las inclinaciones. XIII. Las pasiones. LIBRO TERCERO. *La vida intelectual*. XIV. Principales funciones intelectuales. XV. Las sensaciones. XVI. La percepción exterior. XVII. La noción de espacio. XVIII. La noción de objeto; creencia en la realidad del mundo exterior. XIX. La memoria. XX. La asociación de ideas. XXI. La imaginación. XXII. La abstracción y la generalización. XXIII. El juicio. XXVI. El razonamiento. XXV. Los principios directores del conocimiento. XXVI. La idea de causa. XXVII. La finalidad. XXVIII. Los signos y el lenguaje. LIBRO CUARTO. *La vida activa*. XXIX. Los movimientos orgánicos y la actividad humana. XXX. El instinto. XXXI. El hábito. XXXII. La voluntad.

La traducción que esta revista está haciendo conocer de los maestros costarricenses ha sido hecha sobre la última edición francesa.

Para que con toda seguridad le llegue nuestra revista le aconsejamos autorizar a su Inspector para que le rebaje de su giro mensual los veinticinco céntimos que cuesta cada número.

